

Construyendo Puentes entre Ecuador y Colombia

Grace Jaramillo, compiladora

Construyendo Puentes entre Ecuador y Colombia



FLACSO
ECUADOR



Índice

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito - Ecuador
Telf.: (593-2) 323 8888
Fax: (593-2) 323 7960
www.flacso.org.ec

OEA

Av. González Suárez y Coruña
Quito - Ecuador
Telf.: (593-2) 381 7733

PNUD

Av. Amazonas y La Granja
Quito - Ecuador
Telf.: (593-2) 246 0330
registry.ec@undp.org

ISBN:

Cuidado de la edición: David Chocair
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena
Imprenta: Rispergraf
Quito, Ecuador, 2009
1ª. edición: junio, 2009

Presentación	9
<i>Antonio Aranibar y José Manuel Hermidia</i>	
Prólogo	
La crisis entre Ecuador y Colombia	11
<i>Adrián Bonilla</i>	
Estudio introductorio	
Las relaciones Ecuador-Colombia desde el incidente de Angostura	15
<i>Grace Jaramillo</i>	
1. ESCENARIOS DISPARES: VULNERABILIDAD Y SECURITIZACIÓN EN LA FRONTERA	
Frontera Ecuador-Colombia: desarrollo, securitización y vulnerabilidades	35
<i>Hernán Moreano Urigüen</i>	
El desarrollo regional en escenarios glociales fronterizos con producción de drogas y conflicto armado	57
<i>Aura María Puyana</i>	
El enclave cocalero colombo-ecuatoriano	81
<i>Roque Espinosa</i>	

2. INTEGRACIÓN TRANSFRONTERIZA:
REALIDADES Y POSIBILIDADES

Zona de Integración Fronteriza colombo-ecuatoriana: avances, obstáculos y retos	131
<i>Socorro Ramírez</i>	
Petróleo, sustentabilidad y desarrollo en la Amazonía Norte del Ecuador: dilemas para una transición hacia una sociedad post-petrolera	145
<i>Carlos Larrea, Ana Isabel Larrea, Ana Lucía Bravo</i>	
Desarrollo binacional visto desde Nariño	175
<i>Antonio Navarro Wolff</i>	
La integración fronteriza desde lo local	181
<i>Pedro Velasco</i>	

3. SOCIEDAD Y CONFLICTO:
DILEMAS ACTUALES Y POSIBLES SALIDAS

Las Fuerzas Armadas colombianas frente a las tensiones fronterizas	197
<i>Alejo Vargas Velásquez</i>	
Necesidad de un diálogo hemisférico sobre seguridad regional a propósito de la crisis diplomática entre Ecuador y Colombia	221
<i>César Montúfar</i>	
Ecuador y Colombia: integración fronteriza en el marco de una agenda de convergencia binacional	251
<i>Saúl Pineda Hoyos</i>	
Hacia una agenda pública para la frontera colombo-ecuatoriana	267
<i>Efrén Piña Rivera</i>	

4. POLÍTICAS GUBERNAMENTALES BINACIONALES

Plan Ecuador: fronteras de paz	287
<i>Juan Martínez</i>	
Programa Presidencial contra Cultivos Ilícitos	291
<i>Victoria Eugenia Restrepo Uribe</i>	
Propuestas para construir una política binacional fronteriza	299
<i>José Tates</i>	
Notas sobre los autores	303

Desarrollo binacional visto desde Nariño

Antonio Navarro Wolff

Gobernador Departamento de Nariño-Colombia¹

La población nariñense, a más de las consecuencias de un histórico aislamiento geográfico y abandono por parte del Estado, sufre, desde hace varios años, las derivadas del conflicto interno que vive el país desde hace más de cuatro décadas, agravado por la incidencia del narcotráfico que ha permeado prácticamente todos los campos de la sociedad.

Esto ha creado una situación de crisis humanitaria expresada en altos índices de homicidios, desplazamiento forzado, víctimas de minas anti-personas, confinamiento de comunidades, reclutamiento de menores por parte de grupos al margen de la ley, entre otros hechos que deben atenderse y superarse en favor de la paz y las posibilidades de desarrollo de la región.

También constituye un reto a vencer la debilidad en los procesos de descentralización y autonomía de las regiones colombianas frente al Estado Nacional, que, en el último periodo, con medidas como la nueva modificación al régimen constitucional de transferencias, retrocede en el camino recorrido por el país en este campo, especialmente a partir de la Constitución de 1991.

En el caso de Nariño a este hecho hay que sumarle la fragilidad de la economía en general y de las finanzas públicas en particular, ligadas por lo demás, como un rezago colonial al monopolio de licores, a la venta de tabaco y a los juegos de azar.

1 Fragmentos tomados del Plan de Desarrollo Adelante Nariño 2008-20011. El discurso pronunciado por el doctor Navarro Wolff no constituye un artículo académico.

Sin embargo, el mayor de los obstáculos que enfrentan los esfuerzos de una región como Nariño para consolidar un modelo alternativo de desarrollo lo representan los condicionantes económicos, políticos, sociales y especialmente culturales del modelo predominante en Colombia, que a su vez, se inscribe en el del mundo capitalista y consumista, que si bien ha logrado impresionantes avances a nivel de la producción, la ciencia y la tecnología, es, al mismo tiempo, responsable de la situación de miseria e indignidad en que, en pleno siglo XXI, sobreviven millones de seres humanos, al igual que del creciente deterioro ambiental de nuestro planeta.

Desde el punto de vista económico, las decisiones de los grandes grupos económicos internacionales, especialmente los financieros, pueden afectar e incluso desestabilizar, de un momento a otro, las economías nacionales con incidencia directa en las dinámicas regionales.

En lo social, la enorme riqueza creada en la época de la globalización de la economía capitalista, se ha concentrado cada vez más. Este hecho es particularmente cierto en Colombia, reconocido como uno de los países más inequitativos.

Con relación al aspecto ambiental, fenómenos como el calentamiento global, ponen de manifiesto las consecuencias ambientales de un modelo nada amigable con la naturaleza.

En el tema cultural, a través de los medios masivos de comunicación, especialmente la televisión, instalada en casi todos los hogares, el modelo impone unos valores basados en el individualismo y éxito personal, entendido como el mayor poder para consumir, contrarios a los de la solidaridad y la fraternidad insustituibles para la convivencia y el bienestar colectivo.

Al analizar la racionalidad y sostenibilidad del sistema capitalista de hoy, el investigador de la Universidad de Nariño, Julián Sabogal afirma que:

(En dicho sistema) La satisfacción de las necesidades propias de los humanos deja de ser el fin en sí misma, para pasar a ser un simple medio en manos de los productores de mercancías que les permite obtener su rentabilidad. Los humanos son seres necesitados, *homo miserabilis*, esto es así porque no es considerado como persona sino como consumidor, el consumo se constituye en un fin en sí mismo, cada artículo consumido crea

una necesidad nueva, y el valor de la persona se mide por los objetos que consume según el condicionamiento de la publicidad. Los valores intrínsecos han perdido su vigencia.

El sometimiento al modelo no es propio únicamente de los desposeídos. De igual manera los empresarios y, en general, los propietarios del capital carecen de los espacios para librarse de la rutina, del círculo infernal. Ellos están obligados a buscar beneficios para aumentar el capital para obtener más beneficios, *ad aeternum*. Un propietario de miles de millones de dólares no tiene la posibilidad de gastar su riqueza en el consumo que permita satisfacer necesidades y, por lo tanto, no la utiliza para sí, sino que vive para servirla. Por supuesto que no es lo mismo la esclavitud de los desposeídos que la de los propietarios, aquellos muchas veces no pueden satisfacer las necesidades mínimas vitales.

El modelo imperante, además de ser inapropiado para el desarrollo humano, es insostenible. Dado que el fin último del modelo es el lucro, la ganancia, y que la necesidad de lucro es infinita, se vuelve insostenible en el largo plazo. El modelo es, por esa razón, depredador de la naturaleza. Un buen ejemplo de esto es el país considerado hoy más desarrollado del mundo, los Estados Unidos. Este país cuenta con el cinco por ciento de la población del mundo y alcanza aproximadamente el 25% del consumo mundial de energía; lo anterior significa que si todos los países de la tierra alcanzaran niveles de consumo de energía equivalentes a los actuales de los Estados Unidos, la producción de energía debería multiplicarse por cinco, lo cual agotaría las fuentes energéticas del planeta en poco tiempo.

Es evidente que el problema de la humanidad de hoy no es de producción. En la actualidad, se produce tanto en dos años como se produjo en toda la historia de la humanidad, hasta iniciado el siglo XX. El problema, en cambio, es de la tendencia general a la concentración de la riqueza en pocas manos y el aumento de la miseria y el hambre en grupos humanos cada vez mayores.

El ejemplo de la salud es particularmente significativo, mientras aumenta el conocimiento científico y tecnológico en la producción de medios para curar enfermedades, aumenta el número de enfermos, inclu-

so de enfermedades endémicas que habían sido erradicadas como la tuberculosis, la sífilis y el cólera.

La sin razón del modelo dominante en Colombia y en el mundo, debe constituirse en la razón fundamental para persistir, desde la periferia del sistema, a pesar de los obstáculos y dificultades, en un esfuerzo colectivo de largo aliento encaminado a consolidar, en nuestra región, el germen de un modelo distinto: humano, solidario, sostenible, incluyente. Un modelo para la vida, la paz y el bienestar.

Integración y la hermandad con el Ecuador

Sobre este punto de la hermandad, existen dos concepciones: la una es la hermandad cultural ancestral cosmogónica y consanguínea de los pueblos originarios, como el caso del Pueblo de los Pastos, y la otra, es la hermandad comercial y de parentesco que viene desde la colonia y las repúblicas. La hermandad cosmogónica y consanguínea del Pueblo de los Pastos viene desde los ciclos evolutivos culturales que se remontan sobre el antepasado delantero que proceden de los ayllus, hoy son conocidos como las parcialidades; la hermandad cosmogónica y consanguínea es más estrecha que la hermandad comercial, esta última es de los Estados mediante los tratados, como la Comunidad Andina de Naciones –CAN–, etc. En este último caso solo es una hermandad en relación de las empresas y el mercado, más no el verdadero sentir de los pueblos, como culturales y ancestrales y como descendencias coloniales.

Sobre los años de 1820 a 1850 se fijan los límites internacionales a la fuerza, por los liberales y los conservadores, y mediante la guerra colocaron las fronteras y es así que el territorio ancestral y cultural queda desuartizado quedando los Andinos Pastos en un lado y en el otro lado de las repúblicas. Los encomenderos que se aliaron con los ejércitos provocaron esa fragmentación, y quedo este pueblo quizá como lo estaban en el tiempo colonial, unos como ecuatorianos y otros como colombianos. Con todo esto, alindaron las diferencias, las leyes, las concepciones, las armas, las estructuras de Estado, los modelos educativos, las jurisdicciones, los valores monetarios, entre otros, todos estos factores y modelos

han sido distintos los unos y los otros en cada país, pero lo que no lograron borrar y separar son las raíces étnicas, las familias, las costumbres, las visiones y sobre todo el territorio, que están allí presentes, tampoco borraron los apellidos, por ejemplo, los Quelales, los Taurpue, los Piarpue-zanes, los Talcanazar, los Tamisqueres, los Piquer, los Cuazapas, los Shalpar, y otros, los cuales estamos allá y acá. Esta es una lectura de hermandad profunda, es la otra versión y mirada de la frontera.

Si bien las constituciones políticas de las naciones reconocen derechos a los pueblos originarios, como los pueblos binacionales, en lo estricto no se practica de verdad, un nacional indígena y no indígena de un lado o del otro lado es tratado como extranjero y sometido a los abusos de la presión de la ley.

Si bien existen proyectos de vecindad, solo son en muchos casos de las cámaras de comercio, y no son integrales, en la cultura ancestral, consanguínea y con el verdadero sentir de la hermandad, por lo tanto, se debe construir y ejecutar unas políticas de integración cuya hermandad debe estar más allá de la hermandad comercial. El contrabando por ejemplo que se da en la frontera ha degradado a la cultura y a la naturaleza y allí la hermandad solo es un socialismo.

En el caso del Pueblo de los Pastos, con el Plan Estratégico Binacional para el Fortalecimiento Natural, Ambiental y Cultural del Nudo de los Pastos, sus objetivos y políticas apuntan a reconstruir esa hermandad cosmogónica, consanguínea, territorial y cultural ancestrales, atendiendo a la autodeterminación de los pueblos ancestrales, la cual es distinta de la establecida en el derecho internacional público de los Estados, al contrario es especial, cultural, natural y cosmográfica, para la convivencia como pueblo ancestral pero también con las otras culturas, desde la visión binacional y pan amazónica del Nudo de Huaca.